

Carta (45) a los Discípulos



Decididamente, el día es espléndido. Después de las tormentas, las lluvias, los caminos encharcados y las hierbas que dejaban resbalar el agua sobre sus hojas, el cielo del Ashram Interno Mundial está limpio y su bosque ha estallado en incontables tonos y matices verdes, sin perder su dignidad y su compostura natural.

Abro mi PC portátil con la reverencia de un Samurai que saca su sable y sabe que no debe volver a enfundarlo sin honor. Una cincuentena

de **E. Mails** van apareciendo silenciosamente y se forman frente a mis ojos. La mayoría son grandes y alargados como las sombras de las nubes de Verano. Unos pocos parecen pequeños y alegres como las nubes que contemplan la salida del Sol en las mañanas. Todos quieren que los mire y los escuche. Los nombres y los títulos que los preceden parecen pancartas de manifestación política, banderas de sindicatos o carteles de apoyo a un funcionario carismático. Los abro y los leo. Entonces me pregunto: ¿será bueno contestar a uno por uno para que cada quien resuelva mejor su asunto, o escribo una respuesta global para que todos tengan una visión panorámica del proceso histórico en que nos encontramos y del momento que cada quien vive dentro de él?

Me decido por escribir una nueva Carta a los Discípulos, es ésta:

Lo primero que buscamos como individuos, o como grupo de individuos, es sobrevivir. Y la disyuntiva es matar o morir, y matamos para vivir o morimos para que otros vivan. Eso es sano y efectivo para que la especie mejore por selección natural en el plano de nuestra herencia instintiva animal. Pero no es la única razón para sobrevivir, también hay valores, emociones, propiedades, creencias, o simples prejuicios que defendemos o imponemos a los otros para sentirnos vivos y dignos de vivir, demostrando que somos mejores que los otros. Ésa es la supervivencia por el Ego, no muy sana pero necesaria en el plano humano, para vivir frente al insondable abismo de la ignorancia sobre nosotros mismos que nos hace creer que somos algo porque tenemos algo y alguien lo reconoce, porque frente a la realidad de la muerte nos sentimos indigentes de **Ser**. Así nos nace el **inmortal anhelo de inmortalidad** del que nos habló Don Miguel de Unamuno. Una de las cualidades que también necesitamos que nos reconozcan es la de ser humildes, pero eso no es un obstáculo para que nos recuerden poniendo nuestro nombre a una calle del pueblo donde nacimos, o del país donde se encuentra el pueblo, o nos impongan una medalla, algún título de alta espiritualidad o un emblema Iniciático que nos ayude para ser mejores de lo que ya somos en el criterio de los demás, porque en el nuestro ya estamos bien, todo ello como complemento del respeto natural, representado por el esfuerzo humano acumulado bajo el símbolo del dinero.

Por otra parte, como el Universo y el individuo – que somos nosotros – estamos estructurados en conjuntos y conjuntos de conjuntos, nos relacionamos con otros individuos por medio de algunas creencias, propósitos o intereses comunes, que amplían nuestro **yo** con otros **yoes** para formar una nacionalidad, una religión o un ejército y reafirmar nuestra identidad y tener algo más de confianza en nosotros mismos. Así creamos el **poder**, como un medio de lucha para mantenernos por encima de otros poderes aquí, en nuestra realidad humana. Sin embargo, los poderes nos dejan un gran vacío porque no tenemos ningún poder sobre la muerte y eso le da poder a la Religión, que nos ofrece la Fe, con la limitación de que la solución nos la plantea para después de la muerte, lo cual nos ata al culto de la muerte y al dolor, que son contrarios a nuestro instinto de conservación.



A estas alturas de nuestro proceso vital aparece la opción de la **Iniciación**, como un comienzo sin fin, que se propone salvar los límites de lo Humano y hacer accesible el **Ser**, en una dimensión que no nos libra de la muerte, pero la hace complementaria de la vida en un proceso eterno de alternancia evolutiva que proporciona experiencias que se resumen en el alma como conciencia y pueden dar oportunidad a nuestro **yo** de trascender lo Humano y establecer su **identidad** como **centro** del **Ser** para integrar lo Humano y el Ser en una sola noción de Ser Humano total, pero ...

Del dicho al hecho hay mucho trecho – dice la conseja popular – y yo agrego que hay que usar el dicho para localizar el trecho y hacer lo que se necesite hacer bien hecho.

Para hacer un trabajo efectivo sobre nosotros mismos necesitamos interactuar con los demás, ya que existimos en un Universo con unidad y diversidad. Nosotros somos un aspecto desconocido para los demás y los demás representan los aspectos que no conocemos de nosotros mismos. Eso hace necesaria la unión de esfuerzos para alcanzar iniciaciones, o comienzos efectivos y no solamente especulativos. Es en esta etapa – la etapa institucional – cuando aparecen nuestros temperamentos políticos entre los miembros de un grupo para tener mayor **poder**; nuestros deseos de grados de jerarquía para tener fuerza de mando al estilo militar; la fiscalización de las conciencias para establecer dogmas de comportamiento favorables a nuestra interpretación de las enseñanzas y separar a los fieles de los infieles para estar seguros de que estamos en el bando de los elegidos, por aquello que sugería Calderón de la Barca al decir que **Dios protege a los malos cuando son más que los buenos**.

Esto obliga a reflexionar acerca de la Iniciación organizada como institución. Si el concepto institución es válido para la Iniciación, la institución Iniciática necesita, de base, una Fraternidad para el desarrollo de las facultades humanas, para que estas puedan adquirir experiencias cada vez más finas y profundas que eleven la conciencia desde lo sensorial hasta lo trascendental, mediante autodisciplinas que tienden a vincularla con su **Ser**.



La Fraternidad debe de gobernarse democráticamente, por consenso mayoritario, a sabiendas de que el consenso mayoritario genera una minoría que no alcanza a comprender el significado del consenso mayoritario y se puede sentir marginada y resentida, y otra minoría que supera al consenso de la mayoría y se convierte en crítica. Esto no es fácil de manejar y, precisamente, hay que tener conciencia de Iniciados para distinguir a los críticos honestos y a los rebeldes venenosos, y tratarlos con equidad, de acuerdo con sus capacidades para el desarrollo individual y colectivo dentro de la Fraternidad y de la Orden.

Por otra parte, la Orden debe de ser jerárquica, pues su intención es vincular a la diversidad humana, con el **Ser Único**. La Jerarquía de la Orden debe de ser **ejemplar**, en el sentido de que debe de ser el punto de referencia o ejemplo viviente para los miembros de la Fraternidad, y ella misma debe mantener una **Línea**, un Linaje de conducta jerárquica de Seres Humanos con **excelencia**. La Jerarquía Iniciática está vinculada, en menor o mayor grado, a la Verdad, pero se manifiesta en la Realidad y, como todo lo real y humano, participa de lo positivo y de lo negativo, dentro de la relatividad del Bien y del Mal.

La Iniciación es el avance, la búsqueda del sentido de la Realidad en lo esencial de sí misma, de su Verdad. Es el esfuerzo que hace la conciencia humana para darse cuenta de su razón de ser en su propio Ser. Comienza en el Instinto de Conservación como conciencia sensorial. Eleva su centro de gravedad en el Ego y se hace moral, ética y estética y sigue avanzando hasta el Yo donde desarrolla sus capacidades racionales; más adelante adquiere cualidades místicas universales y finalmente, se hace trascendental. Al final asume la responsabilidad de Ser en todos los Seres que provienen del **Único Ser**, absoluto o Dios.

Dentro de este panorama, a menudo se produce confusión entre la democracia de la Fraternidad y la Jerarquía de la Orden, lo mismo que se confunde lo que es del Ser y lo que corresponde a lo Humano. Lo primero que hay que entender es que la Fraternidad es una Institución Cultural con Personería Jurídica Legal y la Orden no. Lo mismo sucede con la persona y el Ser. La persona tiene presencia, derechos y obligaciones en el orden social de cualquier país civilizado, el Ser no. Existen organismos que tratan de mediar entre el Ser y lo Humano, pero solamente consiguen representar, simbólicamente, al Espíritu, como valor de Amor y de Libertad. Son las religiones con sus diferentes cultos reconocidos oficialmente y hay casos en que ejercen el Gobierno absoluto. En nuestro caso, la

Jerarquía debe de ser **ejemplar** y viviente, no solamente simbólica, pues a la **Jerarquía**, se le exigen a veces cualidades que pueden calificarse de angelicales, olvidando que los Ángeles no pertenecen a lo Humano y el Ser sí. Aquí hay que entrar en el campo de la definiciones , por lo menos dialécticas.



- ¿Qué es el Ser?
- Potencial Puro, sin límites espaciales o temporales
- ¿Quién reconoce un determinado Grado de Jerarquía Iniciática?
- Tradicionalmente un Maestro que haya sido reconocido por otro Maestro
- Eso se presta a que un Maestro forme grupos de **poder** reconociendo grados a sus discípulos
- No, porque el Maestro debe de pedir la venia de su Maestro para reconocer un grado
- ¿Y si no tiene Maestro visible?
- No tiene Linaje
- ¿Y cuando el Maestro que le reconoció su grado ha muerto?
- Alguien representa el **Linaje** de su Maestro, la **Línea**
- ¿Cómo se sabe quién representa la **Línea**?
- Se sabe porque debe de tener el grado más elevado de la Jerarquía y en el caso de que defeccione se reconoce como representante máximo del Linaje al que tenga mayor Autoridad Moral, en cónclave de Jerarquía
- Entonces un Jerarca puede dar órdenes a un miembro de la Fraternidad?
- No.
- ¿Y en caso de que lo desobedezca o insulte, qué hace?
- El que insulta a un Iniciado escupe al cielo y le cae la saliva sobre el rostro, como decía el Señor Budha. No lo pueden desobedecer porque no da órdenes
- Pero se necesita alguna coacción para mantener el orden
- No, en Iniciación hay Maestros y hay Discípulos y en el caso de que se trate de un discípulo irresponsable su Maestro asume la responsabilidad por él
- ¿Y en caso de que no la asuma, qué hacen?
- Hay un código de Honor para ventilar un posible asunto de esos

